

LA VIALIDAD INKA CALCHAQUÍ – TORO, NUEVOS APORTES.

Vitry Christian

CIUNSa, Trabajo de Investigación N° 1357/06. Cátedra de Arqueología Argentina, Escuela de Antropología.
Facultad de Humanidades, (chvitry@gmail.com)

Soria Silvia

CIUNSa, Trabajo de Investigación N° 1357/06. Cátedra de Historia de América I, Escuela de Historia.
Facultad de Humanidades, (silsusoria@yahoo.com.ar)

Pitzzú Gabriela

CIUNSa, Trabajo de Investigación N° 1357/06. Proyecto N° 1341 Informática Geológica VI. Cátedra de
Carteo Geológico, Escuela de Geología. Facultad de Ciencias Naturales, (gpitzzu@yahoo.com.ar)

El tramo de camino Inka seleccionado para el presente trabajo se relaciona con la propuesta de la Provincia de Salta en relación con el Proyecto Qhapaq Ñan – Camino Principal Andino, que pretende la inclusión de diferentes tramos de caminos arqueológicos en la Lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO. Por otra parte, coincide con el área y tema de investigación que se venimos desarrollando en el marco de diferentes proyectos.

El tramo Quebrada del Toro – Valle Calchaquí se encuentra situado en el sector centro - oeste de la provincia de Salta, e incluye territorios de los Departamentos de Rosario de Lerma, La Poma y Cachi.

El tramo de camino inka propuesto tuvo un destacado rol en la estrategia expansiva del estado Inka al conectar a la Puna con dos importantes cuencas como la quebrada del Toro y el Valle Calchaquí; las cuales son señaladas por numerosos autores por el trascendental interés en la política económica, ya que esta región ofrece diversos recursos naturales y humanos.

La red vial en este tramo cubre una distancia de 65 km en los que se disponen numerosas instalaciones estatales y locales que dan cuenta del modo de ocupación del territorio a través de la presencia de apachetas, mojones o sayhuas, chasquiways, tampus, centros administrativos, áreas dedicadas a la agricultura y ganadería, importantes obras de irrigación con varios kilómetros de canales, lugares dedicados al culto como pequeñas huacas a la vera del camino, e imponentes adoratorios de altura como los nevados de Acay y Chañi; el camino troncal y sus ramificaciones posibilitó el control y circulación de materia prima, bienes e información vinculados de modo especial a la explotación de recursos de ambas cuencas, elementos fundamentales en la dinámica económica e ideológica del *Tawantinsuyu*.

El tramo estudiado se inicia en Potrero de Payogasta (valle Clachaquí Norte) y finaliza en Alfarcito (quebrada de Huaico Hondo), incluye un sistema de sitios en relación con el camino entre los que se encuentran Ojo de Agua, Corral Blanco, Las Mesadas, Las Capillas, Abra de Ingañán, Corralito, Quebrada de Huaico Hondo y Alfarcito.

Las prospecciones realizadas entre Potrero de Payogasta y Corral Blanco evidenciaron la presencia de asentamientos pre inkas, caracterizados por sectores habitacionales y productivos, con importantes obras hidráulicas de canalización de agua y presencia de arte rupestre. En los últimos años se sostuvo que el área estuvo deshabitada antes de la llegada de los inkas, y que éstos la habrían elegido como parte de su estrategia de dominación y ocupación territorial. Las nuevas evidencias nos llevan a proponer otra hipótesis sobre las estrategias de ocupación inka en el calchaquí Norte y su vinculación con la Quebrada del Toro.

Nuestra idea apunta a destacar el rol del proceso de ocupación previo a los inkas, en el cual los asentamientos constituyen el eje de análisis. La localización estratégica y envergadura del sitio Ojo de Agua y su proximidad a Potrero de Payogasta, plantean una dinámica social no considerada con anterioridad, hecho que sugiere un replanteamiento con relación a la ocupación inka en la quebrada del Río Potrero, donde se suponía que el establecimiento inkaico se emplazaba un área libre de asentamientos y población local previa. Los asentamientos preinkas registrados en el área y la estrategia de ocupación del espacio por parte de los inkas a nivel regional, articulado por la vialidad estatal, nos hace pensar que la estrategia relacionada con la construcción del paisaje inka debe ser considerada de manera más amplia y compleja, integrando no solo las

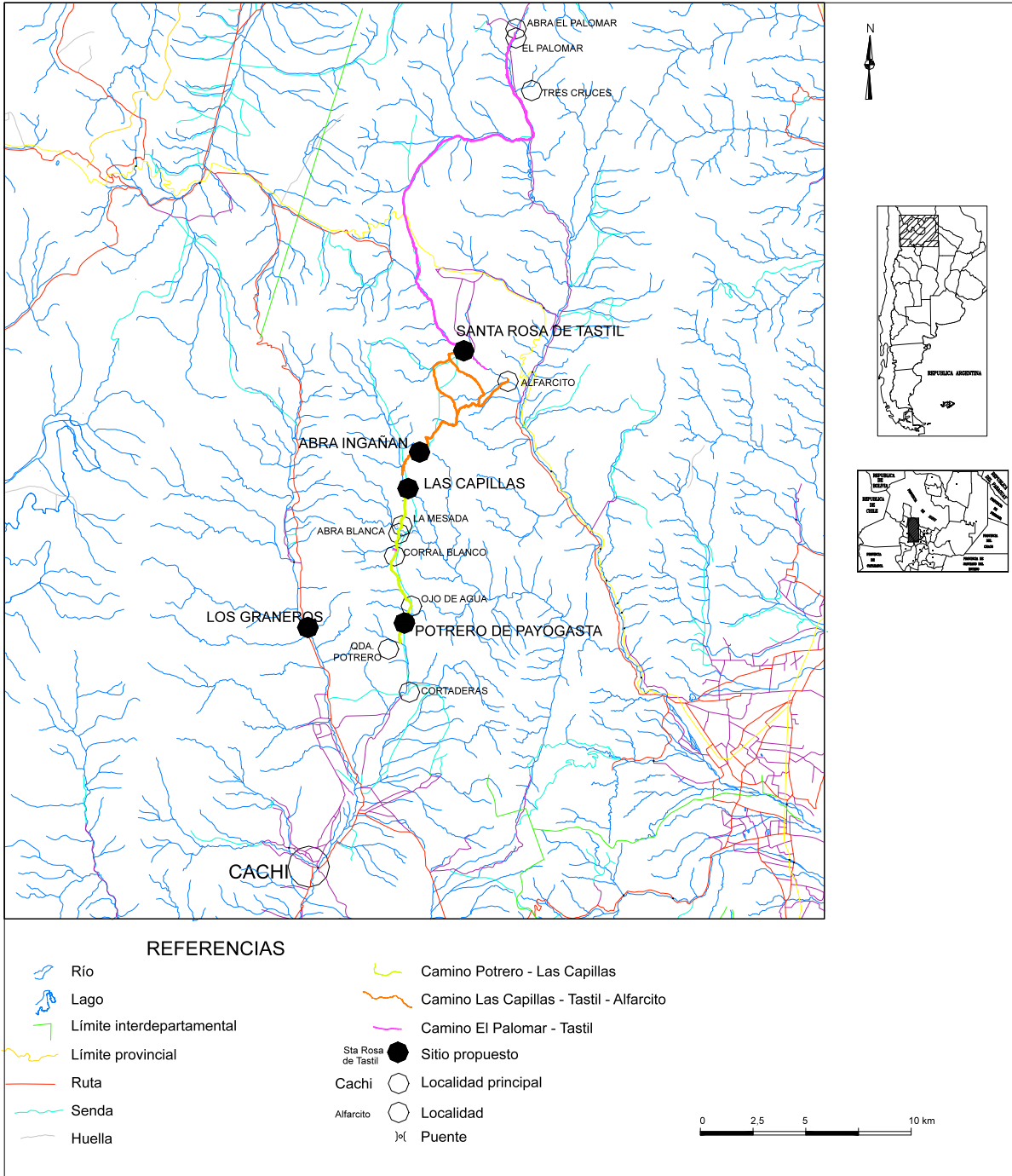
cuencas del Toro y Calchaquí, sino también las otras regiones como la Puna, Valles bajos y Quebrada de Humahuaca.

El tramo Potrero de Payogasta – Alfarcito, se trata de un camino adaptado en su trazado a las características topográficas que presenta la serranía de Ingañan que atraviesa, caracterizado desde el punto de vista constructivo como de tipo con talud o muros laterales, los cuales en algunos casos superan el metro de altura y atraviesan pendientes laterales superiores a 40°. Este tramo posee un alto grado de visibilidad y conservación. Todo el tramo mantiene el trazado original rectilíneo combinado con numerosos zigzag que sirven para salvar un desnivel superior a 1.000 metros. Elementos constructivos que complementan la vía son las alcantarillas, los muros de refuerzo, las rampas, caminos paralelos y empalmes de caminos paralelos.

Hasta el presente el camino prehispánico constituye la única vía de comunicación y de transporte, no existiendo caminos ni rutas para vehículos.

Tal como mencionáramos anteriormente a lo largo del recorrido del camino, se encuentran sitios arqueológicos asociados al mismo, tanto del período Inka como de los Períodos Formativo y de Desarrollos Regionales. La distribución de las materialidades tales como las apachetas, mojones, arte rupestre, estructuras aisladas, concentraciones de materiales en superficie con cerámica y líticos; cuadros de cultivo, andenes y complejos canales de irrigación, permiten la configuración de un paisaje prehispánico complejo, sobre el cual discurre a veces paralelo a veces superpuesto la vialidad inka. Por otra parte están los asentamientos de gran envergadura espacial y constructiva tanto Inkas como locales previos. Muchos de estos establecimientos fueron estudiados previamente por diferentes investigadores (Díaz, 1982; Hyslop y Díaz, 1983; Earle et al 1994; D’Altroy et al, 1994; Acuto, 1999) y constituyeron los ejes de análisis de diversas propuestas.

Como mencionáramos, el único sitio que no fue estudiado y solo identificado con anterioridad (Ojo de Agua), concentra evidencias materiales que pueden llegar a modificar la visión de la dominación inka en el extremo norte del Calchaquí, acentuando la importancia de la ocupación del área en tiempos preinkas, especialmente durante el Período de Desarrollos Regionales.



Mapa 1: Ubicación geográfica del tramo estudiado ubicado entre la Quebrada del Toro y el Valle Calchaquí.

Bibliografía citada

- Acuto, F. 1999. “Paisaje y dominación: la constitución del espacio social en el imperio Inka”, En *Sed Non Satiata. Teoría Social en la Arqueología Latinoamericana Contemporánea*, A. Zarankin y F. Acuto editores, Ediciones del Tridente, Buenos Aires, p 33-75.
- D’Altroy, T N y A M Lorandi and V I Williams, 1994. Producción y uso de cerámica en la economía política inka, *Arqueología* 4 1994: 73-131.
- Díaz, P P, 1977. Sitios arqueológicos del Valle Calchaquí, *Estudios de Arqueología* (Museo Arqueológico de Cachi, Salta) 2 1977: 93-104.
- Earle, T K 1994. Wealth finance in the Inka Empire: evidence from the Calchaquí Valley, Argentina, *American Antiquity* 59 1994: 443-460.
- Hyslop, J. 1984, *The inka road system*, Academic Press, INC., New York, 1984.
- Hyslop, J. y P. Díaz 1983, El camino inkaico Calchaquí - Tastil (N. O. Argentina). *Gaceta Arqueológica Andina* 1 (6):6-8. Instituto Andino de Estudios Arqueológicos. Lima, Perú.